



ra mi'no ko 'na ra jwa
(El Coyote y el Conejo)

Advertencia

Esta serie de cuentos graduados en la lengua otomí, tiene el propósito de afirmar la alfabetización de los indígenas monolingües otomíes del Valle del Mezquital en su propia lengua, como paso previo a la enseñanza del español. Contiene temas de la cultura nativa que interesen, por igual, a niños y adultos.

Se espera que los alumnos una vez que terminen la lectura de esta serie de folletos lleguen con mayor interés, positivo provecho y más habilidad a la lectura de textos escritos en el idioma oficial.

Advertimos que el propósito de esta serie no es el de enseñar exclusivamente el otomí; pero si la consideramos como el mejor medio auxiliar para llegar al español de una manera más fácil y eficiente, pues hasta la fecha muchos alumnos de las escuelas de la región otomí, no han logrado aprender a escribir y a leer con facilidad el español; pero proporcionándoles material de lectura en forma accesible, podremos llevarlos a la meta final.

ACLARACIONES

Vocales

Las tres vocales del otomí que no se encuentran en el español son: ɛ, e, u. Ejemplos: ɛ dɛti (borrrego), tɛ (tallar), e 'eni (gallina), u 'ani (lastimar), ja (frijol)

Cuando el signo ˘ ocurre debajo de las vocales a, e, i, u, se pronuncia la vocal con nazalización. Ej. da (maduro), seɨ (pulque), tu (morir).

Dos signos sobre las vocales indican la calidad musical de la sílaba: ˆ un ascenso musical, ˊ una nota musical más alta, comparense: 'yofri, (aguja), 'yófri (arriero), 'yófri (brotes de maíz).

Consonantes

g La g en el idioma otomí tiene un sonido más fricativo que el de la g del español en palabras como haga. Ej. gi (grillo), gui (nube).

h La h del otomí no es muda, sino tiene un sonido semejante al que se oye cuando el aire pasa por la boca o por la nariz. Escuche la h bucal en la palabra héhé (tosar). Cuando la h se combina con la m, n, o ñ, este sonido es semejante a un soplo a través de las fosas nasales. Ej. hme (tortilla).

' El saltillo indica una interrupción rápida de la voz a causa del cierre de la glotis. Ej. 'na ra 'a (una pulga), t'áhi (mesquite).

th es una fricativa hecha generalmente entre los dientes acompañada de una ligera aspiración, esta última se representa con una h. Ej. tha (mazorca), thé (surco).

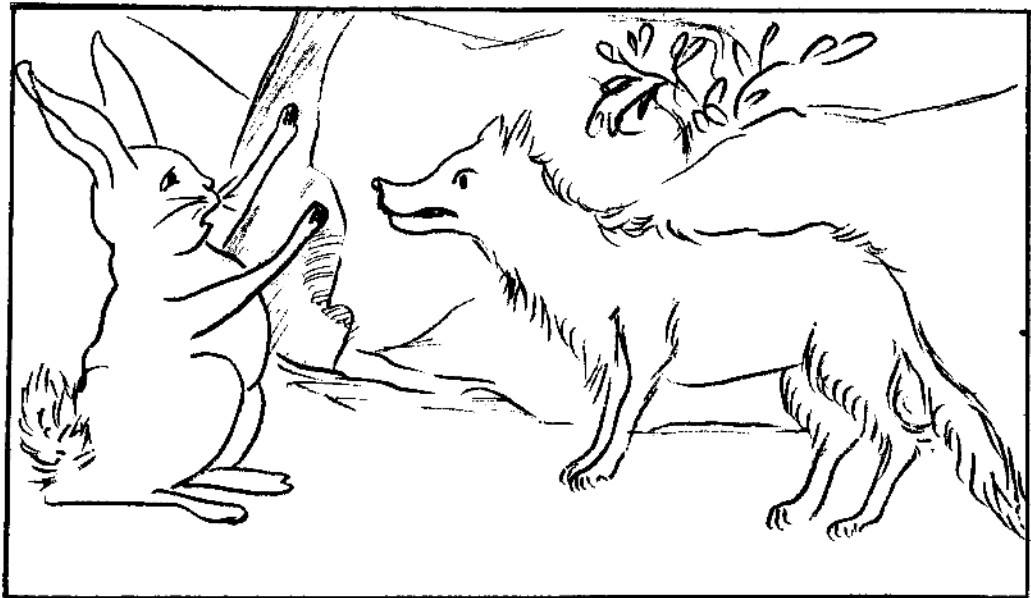
ts es un sonido semejante a la unión de la t y s del español. Ej. tsi (comer), tsa (poder).

w es semejante a la o de la palabra Oaxaca, o la w en Washington, pero a veces suena como hu o gu en huarache y gajaolote. Ej. wá (pie), wénda (cuenta).

x La x del otomí tiene el mismo sonido de la x en la palabra Xochimilco en su antigua pronunciación (shochimilco). Ej. xifi (petate).

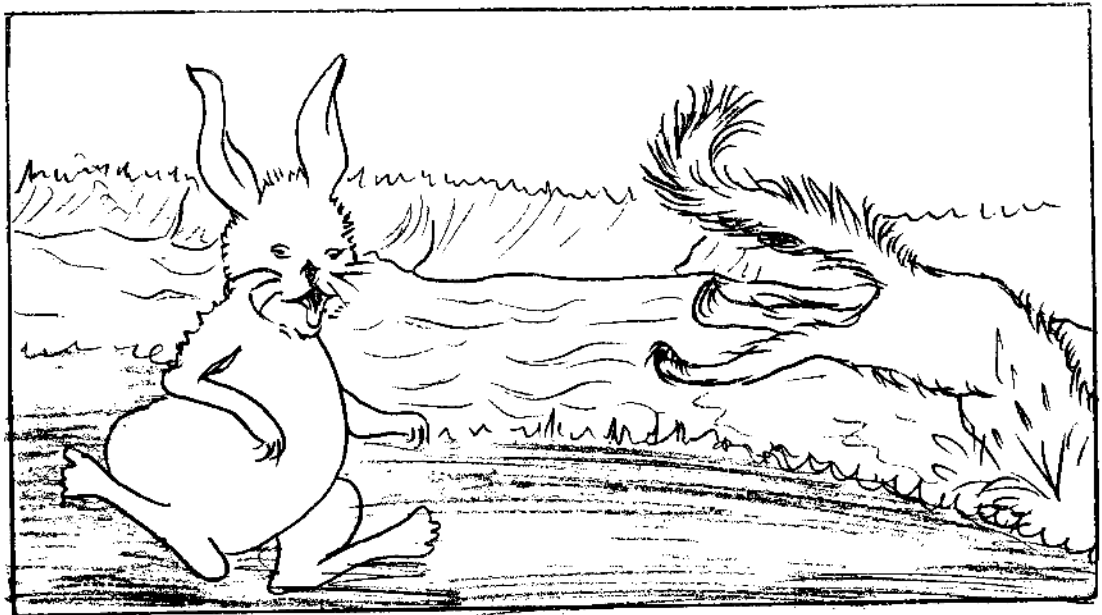
z es semejante a la s de algunas palabras del español, como por ejemplo, en riesgo y desde. Comparense los dos sonidos en las siguientes palabras: só (tonada), y zó (venderse muy bien).

ra 'bedé 'na ra mǎ'ńó ko 'na ra jwá
 'nakí 'na ra mǎ'ńó bi nthěwí 'nara jwá.
 bi 'ńěmbi, "nubiá hǎ ga tsi'í, porke hǐnté
 xtǎ tsadí té ga tsi." "'ó xkí tsǐgí ha ga
 'ra'rí 'na ra gěxó; pero gi tsǎtí 'na ra dó
 há ri 'yagá pa da ǎa gi hǎi, ha gi nǎxt'ihǐ
 pa da ǎa gi mǎhǐ"; té mǎjwǎni ra mǎ'ńó bi
 'yedé nú'ǎ bi xipí ra jwá, bi nǎxt'ihǐ pa
 da hǎi té'be da hǎi ge bi ǎó mbó ra déhé.



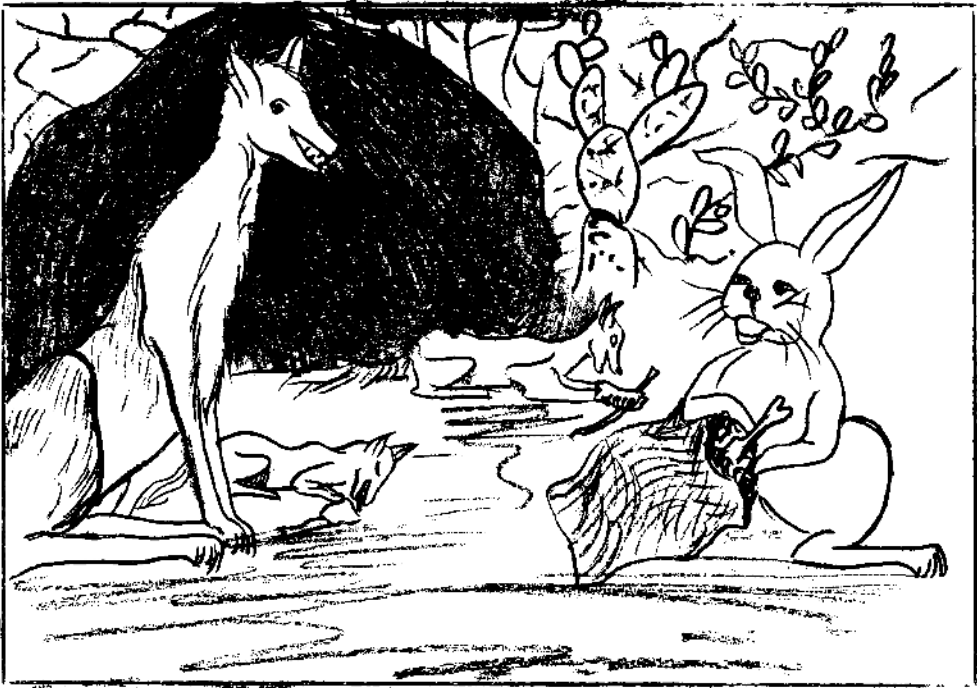
bi hyát'í bi 'ñěmbi ge rą gěxó té rą
 'beǎ ge ra ząnǎ mi ñót'i ha rą déhé 'na
 rą zabi. mientras rą jwá bi nęxt'ihí ha
 nura mǔ'ńó himí tsa da bėní de rą déhé
 mí káithó hmǎhǎ ko nura dó mí zǎdi há
 rá 'yugá. mí 'úmbǎ hmǎ rą kwé rą mǔ'ńó,
 "pero té pętsi ga nthé'bě rą zí jwá
 hínga púndwábí."

mientras rą mǔ'ńó bi hyonga rą módó
 pa bi bėní de rą déhé, bi 'ńó mǎ'nakí



ra mǝ'ńó pa bi hyonga ra zǝ jwá. bi nthǝwǝ
 mǝ'nakǝ. "paté gǝ hákǝ, zǝ jwá? nubiá hǝ
 gǝ tsi'í." "'ó xkǝ tsigǝ ha gǝ 'ra'í 'na
 dóséná ya dǝm'ǝní," (té majwǝni ge ya ndǝ
 padá.) mientras ra zǝ jwá bi nǝxt'ǝhǝ, ha nu-
 ra mǝ'ńó bi gamfrǝ ge ya 'ǝní ha ya ndǝ padá
 xǝ dú. mǝ'nakǝ bi hyát'í. bi 'úmbǝ hma ra
 kwǝ ra mǝ'ńó; mǝ'nakǝ náé bi mudǝ mǝ'nakǝ bi
 hyonga ra zǝ jwá. bi nthǝwǝ mǝ'nakǝ pero yǝ
 mǝ té'tse 'na ra mǝ'yé. "nubiá hǝ gǝ tsi'í.
 hánja gǝ hákǝ?"

"té'tswa ts'ǝ ha gǝ tsi 'na hǝhǝ ya
 ndǝní." ndǝ mǝ'ńó xi bi 'yodé nǝ'ǝ bí xipǝ.
 mientras ra zǝ jwá bi nǝxt'ǝhǝ yǝ'ǝ bí mahni
 mǝ té'tsé ha nura jwá ya hímbǝ pǝngǝ ha nu
 ndǝ mǝ'ńó bi 'úmbǝ ra kwǝ ha ra mfádá. "yǝ



ga thekwá ma xǐ da dá ra xǐ'mhai." bi
mǎ má'nakí mǎ da hyonga ra ží jwá.
něpá bi nthěwí má'nakí. "nubiá hǎ xa
ga tsa'í." 'ěnga ra mǐ'ńó, "ó xkí tsigí
ha ga 'ra'í 'na ra t'ǎxǎndǎní, pe gi
něxt'ǐhǐ pa da ža gi pǎnt'í 'asta ngú
gi pǎ'tsí ha gi yaka ri né."

ha nura mǎ'ńó xa bi gámfrí té majwáni ge 'na
ra nda 'baí ra pé'mmí ha bi zǒ mbǒ ya 'míní.
mientras ra jwá bi nǎxt'íhí, ha nura mǎ'ńó bi
'úmba ra kwé má'nakí ngé'a bi hyát'í. bi má
má'nakí má da hongá ra zǐ jwá bi nthǎwí má-
'nakí. "nubiá há ga tsi'í. hánja gá hákí."

"híná 'ǒ xkí tsigí ha ga 'ra'a 'na ra
'bóndrí bí 'bahnǎ pero xa ra nda dǎngí pero
gi nǎxt'íhí ha ngǎ gi 'úmba ra ya mpá'tsí
pa da zǎ gi mǎhǎ."

ha nura mǎ'ńó xa bi gámfrí té majwáni
ge 'na ra ndúnza ha bi téhma rá ñaxú, ha
nura zǐ jwá yǎ xkí má.

ra mǎ'ńó hongá má'nakí ra zǐ jwá. bi
nthǎwí má'nakí. "nubiá há ga tsi'í," 'énga

ra mǐ'ńó.

"'ò xkí tsagí ha ga hók'a ri ngǔ,"
'énga ra zǐ jwá.

bi hókwa rá ngǔ há 'na rá wá 'na 'ra
'bání. bi hyókwí ko ra ndapó ha bi dat'í
xá hńó pa hında dágí. bi wapia ra ngǔ;
bi yăt'a nda mǐ'ńó; bi 'ńǎhá. mientras
nda mǐ'ńó bi 'ńǎhá bi thutwa ko ra tsibí
rá ngǔ. nǎpa bi nthumgó. nǎpa bi hiáxa
ra thumgó há rá ngǔ ra nxúmǐ'ńó, 'énga
ra zǐ jwá, "ha híngi 'bupa 'ndǎ nxítá
ga zǐngwa?" "jó'ó xa má 'na ra zǐ
ntsénté," 'énga ra nxúmǐ'ńó. 'énga ra
zǐ jwá, "dí'ěna di 'bupá ga papa 'na
xíni ra nohó ge bá háwá ga nǔhú. xa

'mɛ́fá ndé bi danga ra ngé ra nxúmɛ́'ńó, ha nuya bɛ́tsí bi z̄í 'na xɛ́ní. 'ɛ́nga nura ngé, "ò xkí tsigí dóxhmó bɛ́tsí," ha nuya bɛ́tsí bi 'ńɛ́mba ya nɛ́nɛ́ ge ra ngə ñyá, ha nura nɛ́nɛ́ híngi gámfrí ndé. bi z̄í 'na xɛ́ní nura nɛ́nɛ́. 'ɛ́nga ra ngé, "ò xkí tsigí dóxhmó 'bɛ́hñá," ha nura jwá yá xkí má.

ha nura nxúmɛ́'ńó 'ɛ́mba ya bɛ́tsí po ge'a ra thungé nɛ́ dádá nɛ́'ahá. ndé bi z̄anga ra z̄í jwá bi t'ɛ́mbi ge ra 'betxíjǐ nda 'betmǎnta po nura kólo ra jwá).

El Coyote y el Conejo

Una vez, un coyote se encontró con un conejo. Le dijo: "Te voy a comer ahora, porque no he encontrado nada qué comer." El conejo le contestó: "No me comas, y te daré un queso. Pero cuélgate una piedra en la garganta para que te pueda sacar; agárralo pronto."

El coyote creyó en las palabras del conejo y al ir a sacar el queso, se cayó en el agua. Así fué engañado, de ahí el dicho: "Era luna el queso que se reflejaba en el jagüey." Mientras tanto el conejo hu-
yó, y el coyote no podía salir del agua. Cada vez se hundía más por el peso de la piedra que tenía atada en la garganta.

El coyote estaba enojado, y dijo: "Cuando vea al conejo no lo voy a perdonar."

Entre tanto, el coyote salió del agua, y fué en busca del conejo. Lo encontró y le dijo: "¿Por qué me engañaste? Ahora sí te voy a comer."

"No me comas," dijo el conejo, "y te daré una docena de guajolotes." Pero los llamados guajolotes, no eran más que zopilotes. Se fué el conejo, y el coyote creyó que en verdad eran guajolotes, pero no eran más que zopilotes muertos. Engañado de nuevo, el coyote estaba tan enojado como no lo había estado nunca. Fué otra vez en busca del conejo. Cuando fué encontrado hacía como si estuviera sosteniendo un peñasco. "Ahora sí te voy a comer, ¿Por qué me angañas tanto?"

"Detén el peñasco un ratito, y comerás unos borregos, señor coyote." Así lo hizo el señor

Coyote, y mientras el conejo se iba él se quedó sosteniendo el peñasco.

No regresó el conejo, y el coyote se enojó. "Ya lo he sostenido mucho tiempo, y ahora aunque el mundo se caiga, voy otra vez a buscar al conejo." Lo encontró y le dijo: "Ahora te voy a comer de veras." "No me comas, y te daré un borrego blanco. Pero pronto, para que te llenes bien." El coyote lo creyó, pero fué solamente un montón de cardos, y se cayó entre las espinas.

Huyó el conejo, y el coyote se enojó porque había sido engañado de nuevo. Encontró al conejo otra vez, y éste le dijo: "No me comas y te daré un borrego grande y negro. Allí hay uno grande, pero da un salto fuerte para que puedas alcanzarlo."

El coyote lo creyó, pero no era más que un tronco y se golpeó en la cabeza. El conejo ya se había ido. Encontrándolo otra vez, quiso comérselo, y el conejo dijo: "No me comas y te haré una casa." Hizo la casa al pie de una palma. La hizo de zacate, para que no se cayera. Tan pronto que la terminó, el coyote entró en ella y se durmió. Mientras dormía el conejo le prendió fuego y el coyote quedóse cocido en barbacoa. Después la llevó a la casa de la señora coyote.

"¿Está Don Coyote?" preguntó el conejo. "Quiero saludarlo." "No está, se fué de visita," contestó la señora coyote.

"Pensé encontrarlo porque le quiero vender un pedazo de carne gorda que traigo aquí," dijo el conejo.

La señora coyote compró la carne y los coyotitos

comenzaron a comérselo. Entonces, la carne habló y dijo: "No me coman, niñitos." Los hijos le dijeron a su madre que la carne estaba hablando, pero ella no lo creyó. Entonces, ella comió de la carne, y la carne le dijo: "No me comas, mujer."

Y el conejo ya se había ido. La madre les dijo a sus hijos: "A lo mejor esta barbacoa, es papá."

